

Pensar el trabajo social desde la distinción: redefiniendo la intervención desde la investigación

Mirla Pérez, Leidy Rivas

En las líneas que desarrollamos a continuación, se recoge un camino de opción ética y epistemológica por el mundo-de-vida popular venezolano. Una opción tejida en una red de relaciones populares que, por contraste con la modernidad, se destaca en sus propias definiciones, sentido e historia.

De su contenido podemos decir que una vez expuesta la ubicación histórica del trabajo social como disciplina penetra en la fundamentación de su investigación-intervención. Este encuentro nos condujo al mundo-de-vida y episteme moderna y sus diversas elaboraciones discursivas. Nos detendremos en dos de sus sistemas teóricos más influyentes en el trabajo social: el positivismo y el marxismo.

Del análisis del trabajo social como profesión, pasamos al encuentro con uno de sus objetos de estudio e intervención: “los sectores populares o la pobreza”

Desde el trabajo social (visión externa a la realidad popular), este objeto es el subproducto de la modernidad; se produce un acercamiento a los sectores populares desde la pobreza, como concreción de un enfoque foráneo. Desde la pobreza no se accede al otro desde sus propias condiciones históricas, sino desde la minusvalía “del lat. Minus, menos, y valía” (DRAE), de menor valor respecto a otro que se constituye en el Valor.

Nuestra intención es presentar el mundo-de-vida popular como posibilidad otra al pensamiento universalista de la modernidad, ni pobre, ni atrasado sino distinto, socio-antropológicamente constituido de una Otra manera. No se trata de subordinar lo moderno a lo popular pero tampoco lo popular a lo moderno. Se trata de pensar y actuar desde la otredad.

Aquí estamos, en la heterotopía, “pensamiento desde el otro lugar”, donde intentamos producir unas líneas que nos ayuden a pensar un trabajo social inculturado en el mundo-de-vida popular y desde allí plantearnos la acción profesional.